AÑO I. MADRID 19 DE MARZO DE 1876. NÚM. 4.

SEMANARIO POLÍTICO-HUMORÍSTICO.

REDACCION Y ADMINISTRACION, Olivo, 22, pral. dra.

DIRECTOR Y PROPIETARIO: D. SATURNINO LACÁL.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid 6 reales trimestre.—Provincias, 7 idem.—Estranjero y Ultramar, 10, idem.—**Números sueltos CUATRO CUARTOS.—Números atrasados, UN REAL.**

¡AÚN...!

Así como aparece el sol entre arreboladas nubecillas, cuando deja las oscuras grutas que le dan asilo en los mares del poniente, así aparece hoy para España, tras largas noches de amargura y de desastres, el sol de la esperanza que ha de alumbrar el camino que la guie al templo de su futuro enaltecimiento bajo el reinado del jóven monarca Don Alfonso XII.

Largos han sido, como las horas del dolor, los dias en que el mónstruo horrible de la discordia yermó los fértiles campos de nuestra pátria. Osó traidoramente un dia minar los cimientos del trono y oscurecer sus resplandores, é hizo sufrir el desatentado furor de sus convulsiones á la augusta Señora que lo ocupaba, envolviendo en ruinas y en sangre la noble pátria de Pelayo y Recaredo.

Pero los rugidos de su soberbia que sufrieron el primer golpe en los campos de Sagunto, se han extinguido casi por completo en las crestas de la montañosa sierra vasca, de donde vuelve nuestro egrégio Rey despues de haber vencido á los que con las armas en la mano, aún perturbaban la fraternidad que debe unir á los españoles.

Las oscuras nubes que poblaban el vacío, se han resuelto en una beneficiosa lluvia, que hará germinar en el fecundo suelo español, la simiente de la ventura; y si aún llega á nosotros el eco sordo de la tormenta que perezosamente se aleja, si aún no vemos en espacio de vívido azul el íris de la restauracion tal cual la soñaron los leales, tal cual la desean los que con atribulado corazon siguieron paso á paso las desgracias de la patria y que la dinastía, cúlpese á los políticos ambiciosos que, atentos solo á su conveniencia se abalanzaron á los primeros puestos del poder y pierden el tiempo pretendiendo conciliar lo bueno que ha venido con lo malo que existía.

Mañana el pueblo de Madrid alborozado aclamará á su Rey como cuando de lejanas tierras vino á calmar la ansiedad y las desdichas que en toda España sembraron los funestos hombres nacidos al calor de las prácticas revolucionarias.

Mañana resonarán por todos los ámbitos de esta Villa los entusiastas vítores, manifestacion sincera y espontánea de una nacion que, no encontrando límites al agradecimiento, al cariño y al respeto que siente hácia su ilustre Pacificador, dá rienda suelta al inmenso júbilo que llena sus corazones y deja desbordar su admiracion y sus simpatías.

Mañana el ejército victorioso representado por los aguerridos batallones que entrarán en Madrid, recibirá las más sinceras felicitaciones que un pueblo puede tributar á sus muy heróicos hijos; y los arcos, las colgaduras, la iluminacion, la lira de los poetas, el vivo gozo que se pintará en todos los semblantes, le probará cuánto se admira su valor, cuánto se agradecen sus sacrificios, cuánto entusiasman sus victorias.

Mañana los corazones de los madrileños y los de millares de españoles que han venido para tomar parte en los festejos que se preparan al Rey y al ejército vencedor, se conmoverán agitándose dulcemente por patrióticas emociones, como un campo de espigas ya granadas se mueve al tíbio aliento de la brisa, y en el trasporte de su gozo olvidarán el tiempo que han gemido bajo el yugo odioso de los revolucionarios, causa y orígen de los horrores de Alcoy, de Cartagena, de Málaga y mil otros puntos en que lució la tea incendiaria de los cantonales, como de los sangrientos dramas llevados á cabo en el Norte por los carlistas.

Pero al dia siguiente, cuando se haya verificado la explosion de los nobles sentimientos que hoy llenan el pecho de todo buen español, cuando la razon se haya desembarazado de la alegría que hoy la rodea, verá con sentimiento que el gobierno que nos rige no ha sabido cumplir con su deber, no ha querido completar el gozo de sus gobernados, no ha hecho lo más rudimentario, lo más esencial.

En suelo estranjero la Reina Doña Isabel II, la madre de los españoles, la que tantas lágrimas ha vertido por no poder remediar los males que han sufrido sus compatriotas, la que hubiera dado mil veces su vida por evitarlos, tiene que seguir con los ojos del alma los goces de este pueblo, por ella tan querido, el entusiasmo de este ejército, al que tributa su más afectuoso cariño, las glorias del hijo que idolatra, que es su corazon, que es su alma, que es su ser.

El Ministerio no procuró satisfacer los deseos de los españoles, que esperaban ver á la Reina madre al lado de nuestro augusto Monarca cuando este puso el pié en su Patria. Si el Ministerio interpretara bien los sentimientos de los hidalgos españoles, debiera haber puesto entónces su principal empeño en que volviese al seno de sus hijos, la víctima mas inocente de la infame revolucion del 68; y al efecto emplear sus mas eficaces gestiones, llegando hasta presentarse en crísis, si no conseguia que S. M. la Reina viniese á España.

Nada hizo hace catorce meses, con disgusto de muchos; nada ha hecho hoy con sorpresa de todos. El actual gobierno en este importante asunto, porque de primera importancia es todo lo que tiende á restablecer los fueros de la justicia, ha seguido el mismo camino de indiferencia ú olvido que se ha trazado para otros, cuya solucion hubieran presentado al advenimiento de D. Alfonso hombres atentos al bien de su patria, y por consecuencia no infestados con los miasmas revolucionarios.

Por eso el país oye aún el rugido de la tempestad. Por eso vé aún cubierto el horizonte político. Por eso no vé aún el íris de paz y de ventura. Por eso espera que el aire de la justicia disipe las nubes que cubren el cielo de España.

AL EJÉRCITO VENCEDOR.

Ellos son! con su arrojo y valentia
Ciñen el lauro á su soberbia frente;
De sus armas el brillo refulgente
El rayo eclipsa de la luz del dia!
Sus cánticos les rinde la poesía,
El pueblo todo su aclamar hirviente
Y el arco, el mármol y el cincel valiente
El culto entero de la patria mia!
Hoy los pechos de júbilo cautivos
Forman esos magníficos conciertos
Que vagan por los aires fugitivos!
Pidamos con los brazos entreabiertos
Entusiasmo y laurel para los vivos,
Gloria y eterna paz para los muertos!

*
* *

Como chupa de Dómine ha puesto el Sr. Cánovas al sufragio universal, llamando miserables á los que van detrás de las muchedumbres para engañarlas ó para comprar su derecho y asegurando que no puede producir nada bueno porque el mayor número de los que votan no saben lo que votan.

***

Las Córtes actuales han sido elegidas por sufragio universal.

***

Muchos de los actuales diputados, durante las elecciones, estuvieron detrás, delante y á los lados de las muchedumbres en sus distritos.

El Sr. Ayala, sin ir más lejos, recorrió todos los colegios del que le eligió en esta Córte, y por cierto que estuvo muy fino y galante, obsequiando con buffet y habanos á los que componian las mesas.

*
* *

Pero vamos á ver, por qué dicen que ya se han acabado los hombres necesarios? Nosotros vemos que lo es y mucho; pero muchísimo el Sr. Cánovas.

Gracias á él no se ha echado ya á perder la santa conciliacion, y si algun pecado ha cometido, al intentarla, bien lo purga.

No se levanta en el Congreso un Ministro que no sea para desafinar, y á cada momento tiene el maestro que empuñar la batuta y señalar el compás; pero ni por esas. Así es que ha tomado el partido de hacérselo él todo para no tener el trabajo de deshacer la tarea de sus compañeros.

Por eso la orquesta marcha unida.

Como que no se oye mas violon que el del Sr. Cánovas.

*
* *

Con verdadera admiracion sabrán nuestros lectores que el Sr. Romero Ortiz ha enriquecido el Museo de objetos notables que posee con las pistolas del sargento García.

Esta notabilísima adquisicion tiene tanto mérito como si hubiese encontrado la carabina de Ambrosio ó la espada de Bernardo, pues si bien los Sargentos de la Guardia no gastaban pistolas, sino un mal sable muy corbo y un chopo con grandes abrazaderas, de metal dorado, el célebre coleccionista las ha visto cerca de una ordenanza hecha pedazos y en seguida ha dicho con su natural *cacumen*. Oh! pistolas que sin duda sois de aquel *célebre* genio militar, venid á mi museo, porque sois dignas de pasar á la posteridad...

Y luego dirán que está *chiflao*!

*
* *

Dice *La Epoca:*

«El Sr. Moyano, despues de seis años de silencio, es el mismo orador de siempre: la Asamblea le oyó agradablemente entretenida, pero el país no aprendió gran cosa. Todos aquellos documentos evocados para demostrar que los autores de la revolucion de Setiembre habian sido entusiastas partidarios de la Reina doña Isabel II, no prueban mas sino que los hombres políticos obedecen á sus intereses más que á su consecuencia pero les quedará el derecho de decir á su vez que otros cambiaron tambien, y que solo las piedras permanecen constantemente en el mismo sitio.

El argumento de pié de banco empleado por el habilidoso periódico convence á cualquiera, y habrá convencido hasta al mismo Sr. Moyano que en lo sucesivo debe hacer esfuerzos por desechar su rectitud y su consecuencia y mirar más por sus intereses que por los del país. Luego bien podrá ser que le llamen desleal, apóstata y hasta traidor; pero le quedará el consuelo, segun indica el periódico del Sr. Escobar, de decir «más eres tú,» y ya está despachado.

Ya sabemos cual es la teoría de *La Epoca*; conocíamos hace tiempo la práctica y por nuestra parte en vista del buen resultado que le han dado, recomendaremos que se siga su ejemplo, que produce lucro... Vaya si lo produce!

*
* *

La persona que tuviese en su poder unas hombreras de levita de militar que fueron arrojadas por un balcon el dia 28 de Setiembre de 1868, envueltas en la copia de un libramiento de 38.000 duros, satisfecho por la antigua Intendencia de Palacio, puede presentar las hombreras al que las arrancó de su levita, que hoy las pide con mucha necesidad, y el papel sírvase entregarlo en la casa de Doña Isabel, número 2, calle de la Lealtad, á fin de que la expresada Señora lo úna á otros análogos que detallan las enormes cifras de las innumerables mercedes que concedió á sus LEALES servidores.

*
* *

En la calle de Serrano, se admiten composiciones para la corona poética que algunos literatos piensan regalar á S. M.

Como muy adictos á la dinastía y defensores constantes de su causa, figuran en ella, y cómo no, si están en el presupuesto, Palacio, Ros de Olano y Blanco, y no creemos aventurar mucho si suponemos que al lado de estos nombres estarán muy anchos los de Pi Margall, Figueras, F. de Córdoba y aun el de Ruiz Zorrilla, si pudiese escribir algo que mereciera imprimirse.

*
* *

Dice *La España:*

«*El Tiempo*, despues de dirigir en su artículo de fondo toda clase de *requiebros* al Sr. Pidal, toma la defensa del Sr. Elduayen, y añade que si hemos sido denunciados, echemos la culpa solo á nuestras *extralimitaciones*. Esta conducta no nos sorprende.

»*El Tiempo* es el mismo periódico que llevaba con fruicion la cuenta de las suspensiones en que habia incurrido *La España Católica*, mientras que nosotros no hemos querido nunca llevarla ni de los lucros ni de las improvisaciones administrativas y políticas de nuestro colega.

Pero eso debe consistir en que la demagogia blanca tiene sus tradiciones, como el servilismo tiene las suyas.»

*
* *

Hemos oido asegurar que pronto se pondrá á la venta en los principales almacenes de música, un himno titulado: Arriba los Borbones!!! Partitura del maestro Arrieta; letra del señor Ayala.

La extraordinaria propaganda que en Noviembre de 1868 se dió á otro himno escrito por los mismos autores, será, no lo dudamos, la mejor recomendacion para las personas de buen gusto.

*
* *

El propietario de *La Correspondencia de España* se llama Sr. Santa Ana, como creemos, ó Sr. *de* Santa Ana, que es lo que hemos visto en un suelto de su periódico?

Apostamos algo á que le han dado algun título nobiliario por servicios prestados á la revolucion?

*
* *

Ya no dan al Sr. Blasco una de las direcciones de Gobernacion, sino la Secretaría general de la direccion de Comunicaciones.

¡Bah! por poco más ó ménos... No ganaba tanto cuando escribia en el *Gil Blas*, periódico anti-dinástico, y trabajaba á destajo.

*
* *

La prensa de todos matices se queja muy amargamente de la severidad con que en las actuales Córtes se trata á los periodistas que van á cumplir con su mision, mientras se permite que ocupen los puestos que á estos están designados otras personas que solo van al Congreso á pasar el rato.

La verdad es que á EL DUENDE aún no se le ha facilitado billete para la entrada á la tribuna de la prensa, y eso que lo ha pedido con mucha cortesia; pero no se queja porque comprende que indudablemente son mas dignas de atencion las personas no periodistas qua ocupan los puestos de estos antes de abrirse las puertas del Congreso.

*
* *

El Director general de Agricultura, Industria y Comercio, cuyo celo por cuanto se relaciona con los intereses agrícolas y fabriles confiados á su direccion, son bien conocidos, está terminando, si ya no ha terminado, el libreto de una ópera que contribuirá á consolidar la española en nuestro teatro y á la estincion de la langosta, que dentro de algunos meses asolará las mas ricas comarcas de Estremadura y ambas Castillas.

No se dirá que el ex-director de *El Tiempo*, no gana bien los cincuenta mil del pico que le paga la Nacion, pues si en aquel periódico sirvió de estorbo, en su actual puesto es irreemplazable.

*
* *

Con motivo de los discursos pronunciados en estos dias por el Sr. Cánovas del Castillo, ha dicho un diputado de la mayoría que el mayor deber que su patriotismo le imponia era el de prestar apoyo incondicional á la política del dicho señor.

A la del moro Muza se la prestaria igualmente si se encontraba en las condiciones de mando, en que se encuentra hoy el señor Cánovas; y eso que de seguro no le debe ni una taza de thé, ni la diputacion, ni siquiera una docena de empleos que graciosamente, por supuesto, repartiera entre sus deudos y amigos.

*
* *

Continúa en el destierro el Coronel graduado Teniente Coronel D. José Candela, uno de los jefes militares mas caracterizados por su alfonsismo y que fué á Cartagena á proclamar á D. Alfonso.

Si continúa mucho tiempo el actual Gobierno pronto se encontrarán en igual situacion todos los que se hayan distinguido por su lealtad á la Monarquía legítima en aquellos tiempos en que algunos de los actuales Ministros anatematizaban y perseguian á los partidarios de la restauracion.

Y harán bien obrando así los conciliadores.

Política de ancha base, sí, pero quitando los elementos mas consecuentes, que no solo les estorban en sus planes, sino que con su presencia ponen mas en relieve lo que fueron los Setembrinos, lo que son y lo que serán.

*
* *

Hablando del discurso del Sr. Pidal, decia *La Epoca* que este Diputado habia *abusado* de su derecho y *escandalizado al país* con discusiones *agenas á la magestad del templo de las leyes*, y atacando las personas de los ministros, sin respetar la confianza que en ellos depositara el Monarca, *llevó la osadía mas lejos*, y, *¡audacia increible!* recordó el funesto drama de Querétaro.

El Tiempo ha dicho que se habia distinguido por la pequeñez de los conceptos, por lo vulgar de las pasiones, por la virulencia y carácter personal y egoista de los ataques.

Pero el Sr. Pidal, que es tan Diputado como el Sr. Elduayen, es un Alfonsino desinteresado y de siempre, y por lo tanto, como él mismo dijo en su discurso, un pária, un ilota de la restauracion que no merece que el fiscal de S. M. ampare sus derechos.

Y el Sr. Elduayen es un alfonsino que dejó de serlo para ser Ministro de D. Amadeo y d: Sagasta, un alfonsino desinteresado que no ha recibido hasta ahora del gobierno de D. Alfonso mas que una gran cruz y un título de Castilla, el gobierno de Madrid y la vicepresidencia del Congreso, y es necesario que el gobierno y el fiscal de S. M. cuiden de que no se le moleste.

CARTAS DE UN DUENDE
A ESTE DUENDE.

18 *Marzo* 1876.

Hermano DUENDE, salud:
Tranquilo en alto desvan,
Casi del mundo olvidado,
Mi paz lográste turbar.

¿Quién te ha sugerido,
Loco, la idea de barrabás
De criticar mandarines
En estos tiempos que van?

Hubo dias ya lejanos,
Pensarlo dolor me dá,
Que podia murmurarse
Sin temores al fiscal;

Pero hoy, hoy es muy espuesto
El meterse á censurar
La política sublime,
Conciliada-liberal.

Y es espuesto, hermano mio,
Dicho sea en puridad,
Más que por temor al coco
Por no haber qué criticar;

Porque siendo así, merced
A un parto ministerial,
O has de morir por lo fino
O te matan por lo audaz.

¿Qué puede nadie decir
De Antoñito y los demás,
Liberales en conserva
Sin rebozo ni antifaz?

Consecuentes cual no otros,
Nobles á carta cabal,
Siempre acataron la honra
Que pregonó el de Ultramar;

Y sus hijas, sus esposas,
Toda su posteridad
Repiten á voz en grito
Los tres célebres *jamás*;

Y..... basta de esto por hoy,
Hagamos punto y callar,
Que se distrae la epístola
De su objeto primordial.

Quiero decirte, que soy
Duende tambien, ya de edad
Y cargado de esperiencia,
Aunque de tosco ademan;

Que en época ya remota
Me ocupé en desbaratar
Planes de gente non santa
Muy ladina y no leal;

Y que al verte en un empeño
En que puedes zozobrar,
Te ofrezco mis duenderías
Cual cumple á buena hermandad.

Tu casa calle del Negro,
Número dos sin zaguan
Frente por frente del pillo
Que solo juega al ganar.

*
* *

Por el Sr. Intendente de la Real Casa, de acuerdo con el Gobierno, han sido anuladas las ventas de las casas que pertenecientes á la corona existen en el patio de banderas en Sevilla, indemnizando á los compradores.

Consideramos incompleta esta medida si no se hace estensiva á los demás bienes de D. Alfonso y su familia que se encuentran en el mismo caso, como son la Moncloa, las propiedades de Aranjuez, de Valencia, de Palma y otras de que la revolucion se incautó, á pesar de no hallarse incluidas en el donativo hecho por S. M. la Reina en virtud de la ley llamada del Rasgo.

LOS TRAIDORES.

¡Miradlos! ¡Ellos son! turba cobarde,
Que atruena con sus vítores al mundo,
Llamando peregrino y sin segundo
Lo que insultára con mezquino alarde;
Pero el castigo llegará más tarde,
Llegará ¡quién lo duda! y tan fecundo,
Que sepulte por siempre en el profundo,
El fuego vil que en su cerebro arde.
¡Miradlos! ¡Ellos son! Cual la serpiente
Pretenden ocultarnos sus horrores
Y los llevan escritos en la frente!!
¡Miradlos! ¡Ellos son! Los detractores
Que insultaron ayer impunemente!
¡Miradlos! ¡Ellos son! ¡SON LOS TRAIDORES!!

* * *

Estos dias ha circulado por Madrid la noticia, confirmada por un telegrama de Bayona, de que los señores Ruiz Zorrilla y Orense se encuentran en dicha capital reclutando oficiales carlistas á los que confieren grados y empleos si coadyuvan á la proclamacion en España de la república unitaria.

No sabemos hasta qué punto puede ser cierto, esto que ya pasa de rumor; pero todo puede esperarse de los que para adquirir primero y sostenerse despues en el poder, no dudaron en lanzar la tea incendiaria que ha devastado nuestras más ricas comarcas y encendido la guerra civil, cuyas consecuencias lloran hoy millares de familias sumidas en la miseria y en el desamparo más terrible.

* * *

El Sr. Sagasta ha dicho que los políticos eran como los caballos que tiran de la noria, es decir, que van siempre por sus mismos pasos.

La figura del caballo tirando de la noria es magnífica y de un delicado gusto literario; pero más nueva y más progresiva hubiera sido la comparacion con otro animal, porque no es sola la fuerza de los caballos la que se emplea para hacer tomar el agua á los arcabuces.

LOS DOS MEMOS

FÁBULA

IMITACION DE IRIARTE.

Por entre unas matas
Seguido de perros,
No diré corria.....
Volaba D. Mero.
De un cortijo al punto
Ajala saliendo
Lo detuvo y dijo:
—Frazquito—¿qué ez ezo?
—Que ha de zer, responde,
Sin aliento vengo,
Puz loz moderaos
Me vienen ciguiendo,
Y zon una gente
Que me causa mieo
—Cí responde Ajala
Por allí loz veo.....
No zon moderaos,
—¿Qué zon?
Petroleros!!!
—Que han de zer los rojoz!
—Ci, como mi agüelo.....
—Zon loz moderaos
Bien claroz loz veo.
Vez que no tranzijen
Con er comeero?
—Digo que zon rojoz,
—Que zon petroleroz;
Y no me incomoes
Porque erez mu terco
—Puz que así lo afirmaz
Callaréme luego.
En el entretanto
Los otros corriendo,
Pescaron al punto,
A este par de memos,
A quienes dejaron
Todito su cuerpo
Con tamaña zurra,
Un cardenal hecho,
Y llorando á hilo
Por el presupuesto.
Por Dios no se olviden
Jamás de este ejemplo
Los conciliadores
De todos los tiempos.

***

AL SEÑOR DUENDE MAYOR.

Señor Duende de mis entretelas: Cuando me separé de osté en esa corte, osté me dijo sino recuerdo mal. «Tú que eres tratante de profesion y que sabes vorver lo branco negro y lo negro branco cuando se trata de dar salía á una bestia, debes tener mucho aquel pa ser hombre pulítico como los que rodean al atual Menisterio; así pues en cuanto llegues ar pueblo, entérate de lo que pasa y cuéntamelo toitico como si fuera al confesor.» Y dicho y jecho. Llegué, ví, y me enteré, y ato contínuo le endilgo la presente, que mando por duplicao, con el ojeto de evitar en lo que sea posible, que pase con mis cartas lo que pasa con los números de EL DUENDE que llegan tarde á las manos de sus dueños, cuando llegan, que no es siempre.

Pero vamos al asunto, porque pa los trompiezos de correos quiero jacer discurso aparte, y estoy escribiendo una eposision al Sr. Cruzamil, que va á llevar mas filmas

Que hojas mueve un huracan,
Que estrellitas tiene el cielo,
Y arenas un arenal.

¡Chípé! que ma salío en verso, esto va güeno.

Pues como iba diciendo: á de saber osté que apenas hube llegao al pueblo, entablé una conversasion verbal de palabras con el maestro sapatero, que es un artista de lo fino, y mas sabío que tós los casiques del pueblo. Por él supe la ocurrencia ocurría con los señores del ayuntamiento, porque paese que el señor alcarde quiso jacer consiliábulos ó cosa parecía, con el ojeto de que el pueblo pensara que tós eran de la misma maera.

Esto pasaba en tiempo de las elesiones de deputados, y como quiera que á ca uno se le ofreció su districto naide dijo esta boca es mia. A luego despues y estando en el uso de su autonosuya, ca mochuelo se fué á su olivo; y ni por que el alcarde se puso visco de coraje y largaba espumarajos por la boca, ni por ná puo convenser á los gachós.

Probe Sr. alcarde: yo estoy guipando, y veo que cuanto pasen las fiestas en celebriá de haber esmulabao á los carlistas, le van á dar una esason mu gorda.

Y mire osté que yo lo siento, por que es un chavó á quien le tengo dos deitos de voluntad, porque lo mesmo sirve pa un barrío que pa un fregao, y jase á boquillas y cancrejos, que es un alabar á Dios; pero cuando la gente se empeña en que el perro á de rabiar, por juersa que rabia.

Yo no lo quiero creer; mas se me desfigura, que dentro de pocos dias, lo veremos como al chusquel que le atan al rabo un chocolatero viejo.

Ayer le pusieron en la puerta de su casa un letrero que decia:

Que malos mengues tajelen
A ese chinorrí puró,
Y que se vea sin jandeles,
Sin valevale y manrró.

En fin allá veremos. Con lo que no lo canso mas y disponga de este su afetísimo que verde sea

P. D. Pa la siguiente seré mas largo, que por hoy no pue ser, en atension á que tengo al liriano enfermo del tragaero, sin dua del peso del esquilon, y voy á llevarlo á que me lo cure el erraor.

Ea, conque, queso osté con Dios y mucho cudiao con el chavó á quien tos los escribiores llaman *el susto perdurable*, no sea que cause un desabio.

Su casa-Consiliacion, 18 de Marzo de 1876.

UNA SEMANA EN LAS CÓRTES.

Lunes 13.

Para contestar al Marqués de Sardoal, el Sr. Mena y Zorrilla pronuncia un discurso, ó cosa así, en el que despues de increpar tan duramente como se merece á la Revolucion de Setiembre y demostrar que esta ha sido la causa y único orígen de las guerras que han asolado á España, confiesa que el artículo 11 del flamante proyecto de constitucion es muy liberal, porque respeta los estravíos de los ciudadanos!!—Llamó contrato sacrílego al matrimonio civil y tiránicos á los derechos individuales, y despues de corregir la plana al Sr. Cánovas demostrando que la dinastía traia de la emigracion el derecho hereditario y el constitucional, se dirigió al Marqués de Sardoal preguntándole cuáles eran los principios radicales.

Bien se conoce que S. S. no asistió nunca á las COMILONAS de Fornos; si tal hubiera hecho, no preguntára lo que tantas veces han consignado en aquel *restaurant*. Los radicales tienen muy buenos *principios* cuando los pueden incluir, aunque sea disfrazados en cualquiera partida del presupuesto, cuando nó, se arreglan con ocho cuartos de callos y mucha salsa.

En suma, el Sr. Mena dijo cosas muy buenas que debieron picar como sinapismos al Sr. Martin y compañeros de Gloriosa; pero no pudo olvidar que es ministerial, y ahogando su conciencia y torciendo su criterio, incurrió en una série de contradicciones, resultando que lo bueno es la escepcion.

En la creencia, sin duda, de que los demás asuntos á que se refiere el mensaje, no necesitaban sus *axiomáticas verdades* (así llamó S. S. á las teorías que esplanó), dió *traslado á la parte*, es decir, al Sr. Cánovas, y refiriéndose á lo dicho ya por el procurador de la conciliacion, se quedó tan satisfecho.

Si señor: pues de este modo
Siendo agena la oracion,
Le demostró á la nacion
Que servimos para todo.

Y ahora entra la gorda: como si no hubiese habido bastantes disgustos con el discurso y las rectificaciones del Sr. Pidal, el Sr. Moyano, quizás el más refractario á las *sublimes* y *salvadoras* doctrinas revolucionarias que el Ministerio sostiene, usa de la palabra.

Apenas S. S. se levantó, se cruzaron con la velocidad del rayo las siguientes frases entre los concurrentes:

Un moderado canovista:

—Este que conoce nuestras marañas, nos va á partir.

Un republicano:

—¿Será capaz de combatir á la *Gloriosa?* ¡Pobre siglo de las luces que produce la combustion por el petróleo!!!

El Ministerio:

—¡Que me traigan antiestérica!

El público que llena las tribunas:

—El chaparron.—Agua vá...

El Presidente empuña el paraguas, digo, la campanilla, y el orador empieza su discurso para demostrar que la revolucion del 68 no tuvo razon alguna de ser.

Con irresistibles argumentos, con la fuerza de los hechos, prueba que aquel movimiento no pudo dirigirse contra doña Isabel II á quien todos llamaban madre de los españoles; á quien todos deseaban servir; á quien ofrecian cubrir de flores el camino.

No podemos examinar el discurso á que nos referimos: baste, pues, decir que la hidalguía del Sr. Moyano, quiso que si alguno se conceptuaba mortificado, fuese por los actos que esponia, no por las palabras que pronunciaba para relatarlos y deducir lógicas consecuencias que pudieran servir, no de vindicacion á personas augustas que no la necesitaban, sino de enseñanza á los pueblos.

El orador demostró que casi no ha pasado del mes de Agosto de 1868 y que aún continuaba siendo leal á la desgracia y consecuente con lo que siempre defendió.

¡Qué poco progresan ciertos hombres!!

Martes 14.

Reanuda su discurso el Sr. Moyano y prueba su segunda tésis. «La restauracion no ha sido todo lo que debia ser.» Espone su opinion respecto á la conducta del Gobierno, que lo hace muy mal; esplica cómo D. Alfonso ha venido á reinar en España por el derecho hereditario y por el constitucional consignado en nuestro código político de 1845. Por eso creia que con D. Alfonso se restableceria aquella constitucion, y por consecuencia la unidad católica.

Despues de otras declaraciones importantísimas de las que no podemos ocuparnos por la índole de nuestra publicacion, manifestó la falta de garantías que para la restauracion ofrecen los que se han encumbrado con haz añas revolucionarias, y añadió: «Yo no escluyo á nadie, pero sí quiero que cada cual ocupe el lugar que le corresponde en la restauracion.

(Conmociones nerviosas en los que comen á dos carrillos.)

Solo á un moderado-histórico se le pueden ocurrir semejantes ideas.

¿Con que el gobierno lo hace mal? ¿Y por qué? Porque *sábio* y *previsor* escogita los medios más adecuados á la conveniencia, no suya, es claro, sino del país entero? Porque salvando distancias, hace prevalecer la *armonía* y la *conciliacion?* Porque., pero á qué esforzarnos.?

El Sr. Calderon Collantes nos dijo que «no es necesario »que los hombres vengan de un mismo campo, ni tengan unas mismas ideas, para que tengan un mismo criterio.» Esto es como la luz del dia; pues sabemos por esperiencia, que tanto los republicanos, como los radicales y conciliados, aunque de distintas opiniones, todos han tenido el mismo criterio acerca de su permanencia en el presupuesto.

El Sr. Moyano rectifica (suena la campanilla presidencial).

El Sr. Sagasta, empieza su discurso equivocándose, pues en vez de discutir el mensaje, ataca al Sr. Moyano (la presidencia impasible), Despues habla de Prim, de O'Donnell... y la campanilla le advierte que se separa del Sr. Moyano. El orador atiende, y prosigue el camino empezado, que interrumpido de nuevo por ser la hora de reglamento, continuará mañana.

Miércoles 15.

El Sr. Sagasta derrama una lágrima, despues una gota de sangre, despues otra lagrimita y más despues, todo el puchero de su constitucional bilis. La mejor parte de este líquido toca al Sr. Cánovas. Le llama *zurcidor de voluntades* (no tiemblas Otello?), pide gobiernos honrados (seguramente como los de su señoría, que no hicieron mas que una trasferencia y alguna que otra cosilla parecida); añade que el partido que representa, jamás; jamás y jamás, tuvo candidatos ministeriales que

Son la yedra que trepa por el muro
donde mejor se gana un peso duro.

Su excelencia ex-ciudadana (Castelar). *Muy bien.*

Los elementos se desencadenan pero... no, nada, nada.

Sigue hablando la bilis (léase Sagasta): se queja de la prensa en general ¿y de *La Iberia* en particular? que alguna vez le llamó malvado, y termina su discurso con varias fumigaciones al Duque de la Torre, que hacen llorar á las piedras.

El Sr. Cánovas piensa... lo que va á contestar: los demás Ministros piensan... en no decir esta boca es mia: que oveja que bala bocado pierde, y en boca cerrada no entran moscas: los conciliados piensan... sin saber en qué, y el Presidente piensa... en la enfermedad del Sr. Posada Herrera, que les proporciona la *satisfaccion* de que nadie le interrumpa.

Por fin D. Antonio empuña la batuta, pues está convencido de que sus compañeros hablan poco y mal, y con un ojo en el Presidente y otro en el Sr. Sagasta, se hace cargo de aquello de *zurcidor de voluntades*, que parece ha escarabajeado á S. S. y dice:

¿Zurcidor de voluntades?
¿De voluntad zurcidor..?
Eso lo es su señoría,
Pero nunca lo fuí yo.

Estos cuatro renglones que anteceden, son malos, pero no da tela para otra cosa el discurso del Sr. Cánovas. La culpa no es nuestra.

Despues pregunta al hombre bilis si es jefe de la minoría, de parte de ella, ó de un grupo *(aprobaciones)*. Se declara enemigo del sufragio universal.

La pluma se cae de la mano al consignar esta frase.

¿Qué apuestan Vds. á que todavía firma D. Antonio la esposicion pidiendo la unidad católica?

Al terminar su discurso, nos habló de los gobiernos débiles.

Un espectador al paño. Pues estracto de carne.

Jueves 16.

Habla el Sr. Aurioles y rectifican el *hombre bilis* y el señor Cánovas.

Este último nos aseguró, que la derecha lo entendia.

Como que para eso lo es.

Y... ¡pum! ¡pum! ¡chin! ¡chin! El ruiseñor de las lagunas ex-ciudadano Excelentísimo, se arregla el bigote y desahoga la laringe.

Calle el murmullo de la selva humbría,
Y cállese la mar;
Y escuchen los raudales de poesía
de Emilio Castelar.

Este señor, que hoy lo *es*, aunque antes no lo *era*, nos dijo que no queria seguir las costumbres españolas.

Efectos del trato con papá Thiers.

Anuncia grandes catástrofes por que no continúa la revolucion, y añade: no temais.

Quién ha de temer, si nadie le cree, y además teniendo á su lado á S. S. ex-ciudadana?

Afirma que su posicion es estraña *por afectos del corazon al encontrarse enfrente del Sr. Cánovas* y que este señor es defensor de malas causas; pero confesó que su contrario tiene un talento inconmensurable, por lo cual no dudaria en confiarle la suya.

Prorogada la sesion continuó hablando como siempre..... hasta por los codos, de cosas que el país conoce y sobre las que tiene dado su fallo, muy contrario por cierto á las utopias de su señoría.

Viernes 17.

Llegó el turno al Sr. Pavía, que comenzó su discurso dando gracias á Dios, que le permitia sincerarse ante las Córtes del golpe del 3 de Enero (Castelar se muerde el bigote). Despues contó lo que todos sabemos; habia disuelto las Córtes con polvora sola, pues los cartuchos de sus cañones no llevaban bala; se echó en busca de un hombre político-militar, y no encontrando ninguno con bastante talla, le soltó el mochuelo al Duque de la Torre, quien, en efecto, y segun la opinion del orador, demostró su nulidad para hacer en aquel cargo nada de provecho.

Piden la palabra los Sres. Sagasta, Castelar, Lopez Dominguez y Sardoal, poniendo este último en movimiento la campanilla del Sr. Presidente.

El primero dijo que pensó morirse la noche del 3 de Enero, pero por lo visto se arrepintió despues para bien del país.

El segundo coloca en los cuernos de la luna al Duque de la Torre.

(A cada uno lo suyo).

El tercero habló poco y dijo ménos, y el cuarto sucumbió bajo el peso de los campanillazos presidenciales.

Total de esta discusion: mucho ruido y pocas nueces.

Tras un compás de espera de quince minutos, se levanta el *indispensable* Sr. Cánovas, para decirnos que se encuentra en igual posicion que el Sr. Castelar.

Pero, ¿qué posicion será esta, que por lo visto tienen embarazados á sus señorias?

Que lo averigüe Vargas.

Se puso á votacion el mensaje, que tuvo, segun anuncia un colega de anoche, *setecientos veinte y seis votos* en favor y treinta en contra.

¡Gran Dios! 726 votos donde solo existen próximamente la mitad de Diputados!

¡Qué erratas tan elocuentes!

Sábado 18.

Esta sesion que ha sido la últíma (no se asusten ustedes) por ahora, comenzó con nuevas esposiciones sobre el *trillado asunto* de la unidad católica.

Por lo visto, los señores unitarios profesan la idea de que pobre porfiado, etc.

Terminando la sesion la langosta, esto es, la aprobacion del crédito para estinguir estas alimañas que parece han tomado carta de naturaleza entre nosotros.

Una pregunta: ¿Por qué departamento empezará la limpieza el Sr. C. de Toreno?

***

CRITICA TEATRAL.

El domingo último tuvo lugar el segundo concierto de la Sociedad de Profesores que tan hábilmente dirige el Sr. Monasterio.

El público que llenaba el espacioso teatro del Príncipe Alfonso debió salir más complacido que de la sesion anterior; pues se le ofrecieron novedades que aplaudió con espontaneidad. En prueba de ello, diremos que el *Largettho* de la segunda sinfonía en *mi b* de Gounod, obtuvo los honores de la repeticion. El *Adagio* y el *Scherzo* del trío en *do* menor de Beethoven ejecutados por los violines, violas y violoncello. El *estudio de concierto* del Sr. Monasterio y el *andante* de la sinfonía. El Poeta y el Aldeano en el que lució notabilísimas dotes de gusto y habilidad el Sr. Mirecki, que cantó con la pureza de estilo que tantos triunfos ha proporcionado al célebre violoncellista.

En resúmen, el concierto en general inmejorable: los violines de lo más igual que puede oirse. ¡Ojalá fuera el metal tan unido y seguro! Las violas, regulares, y los violones, salvo el Sr. Mirecki, débiles. La orquesta en conjunto, valiente y unida.

Felicitamos al Sr. Monasterio y profesores de la Sociedad por la galantería que tuvieron con el publico, el cual, como digimos en nuestro número anterior, no solo quiere buena música, sino condescendencia.

Zarzuela. *El Barberillo de Lavapiés, Pan y Toros*, el beneficio de la Sta. Toda y el juguete *Tocar el violon*, han sido las altas novedades ofrecidas por este coliseo, por lo que comprenderán nuestros lectores que allí hace tiempo que se toca el violon. (No es allí solo).

Real. *El Barbero, Aida y Poliuto*, son las óperas cantadas en la semana, sin que hayamos encontrado de nuevo más que los estupendos aplausos de la *claque*. Está visto que los *alabarderos* no quieren enmendarse.

El público paga y lo tolera, *tuti contenti*, menos El Duende, que no transige con los abusos.

Circo. La obra de la semana ha sido *La bola de nieve*, en la que con mucho acierto desempeñaron sus papeles la señorita Tenorio y el Sr. Tamayo. Los demás actores contribuyeron al buen conjunto.

Variedades. Continúa siendo un foco de infeccion. La atmósfera que se respira en la sala asfixia. La de las habitaciones que anteceden, obligan á buscar el pañuelo para llevarlo á las narices.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE «EL DUENDE»

Sr. D. J. M. N. Yecla.—Hecho lo que V. desea.
Sr. D. D. La Laguna de Tenerife.—Queda suscrito.
Señora V. de C. Almería.—Conformes.
Sr. D. A. A. Albacete.—Queda servido.
Sr. D. J. G. M. Lorquí.—Enterados.
Sr. D. M. B. Medina-Sidonia.—Queda suscrito, solucion charada llegó tarde.
Sr. D. P. L. M. Córdoba.—Recibida tarjeta. Será servido.
Sr. D. J. M. O. Albacete.—Recibidas cartas á que se refiere en la suya.
Sr. D. R. O. N. Bonillo.—Queda servido.
Sr. D. R. de B. Bonillo.—Idem id.
Sr. D. C. R. Leon.—Quedan servidas las cuatro suscriciones á que se refiere, y muchas gracias por su interés.
Sr. D. J. S. Medina-Sidonia.—Cumplidos sus deseos.
Sr. D. A. Y. Almería.—Recibido importe suscricion.
Sr. D. P. R. Jumilla.—Id. id.
Sr. D. C. V. Blanca.—Conformes.
Sr. D. A. L. F. Aguilas.—Los sellos que por segunda vez nos ha remitido, segun la suya del 14, se han estraviado como los primeros, pues á su citada carta no acompaña más sellos que el que usa como membrete. No se moleste enviárnoslos de nuevo, y sírvase decirnos, si las cartas que de esa vienen á Madrid, pasan por Sierra-Morena. A los señores que V. indica se les ha servido y continúa sirviéndose el periódico.
Sr. D. L. G.—Será V. servido.
Sr. D. R. P. B. y amigos: Su festiva carta nos ha proporcionado una verdadera satisfaccion. Se hará todo lo que en ella nos indica.
Sr. D. M. B. Alcaráz.—Recibido importe de un trimestre.

CHARADA.

La primera es un artículo:
La segunda forma dos:
Muchachas primera y cuarta
Se ven aquí y en Alcoy.
Tercera y cuarta en el mundo
Las hay á manta de Dios,
Pelinegras, pelirubias
Y de vária condicion.
Segunda y tercia es rio
Y nombre de un pueblo ó dos:
El todo llevan las gentes,
Que no visten *comme il faut*.

La solucion en el número próximo.

AJEDREZ POÉTICO.

EL FUEGO QUE PRENDE EN PAJA.

El	ño	Que	le	due	co	Si	daño
ja	lo	ño	ga	al	Va	en	Que
Es	fué	mas	ma	po	el	el	leño
co	gla	y	prin	sen	un	su	O
go	muy	la	su	y	un	co	ne
se	El	cipio	sato	duro	de	paja	frir
su	que	no	casa	frir	de	vie	se
que	no	sen	pren	pre	y	con	en

Se descifra saltando de casilla blanca á negra y viceversa sea hacia adelante ó hacia atrás, á la derecha ó á la izquierda como saltan Ayala, Romero y otros políticos que quieren estar siempre en candelero y los caballos en el juego de ajedrez.

La esplicacion en uno de los números próximos.

MADRID.
Est. Tip. de los Sres. Viuda é hijos de Alcántara, Fuencarral, 81.
1876.

EL DUENDE

Semanario político-humorístico, aparecerá en Madrid todos los domingos (si la fiscalía de imprenta lo permite) é inmediatamente saldrá para provincias, á donde, confiado en el celo de los empleados de Correos, se propone llegar sin retraso.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION

No se atenderá pedido que no venga acompañado de su importe.

Los pagos de provincias podrán hacerse en sellos de correos, libranzas del giro mútuo, ó letras de fácil cobro.

Toda la correspondencia se dirigirá á la Administracion de EL DUENDE, Olivo, 22, principal, derecha.